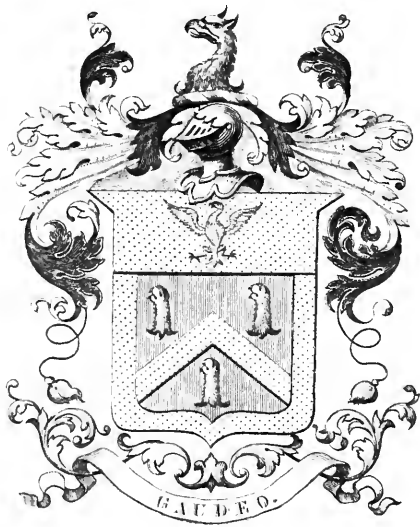
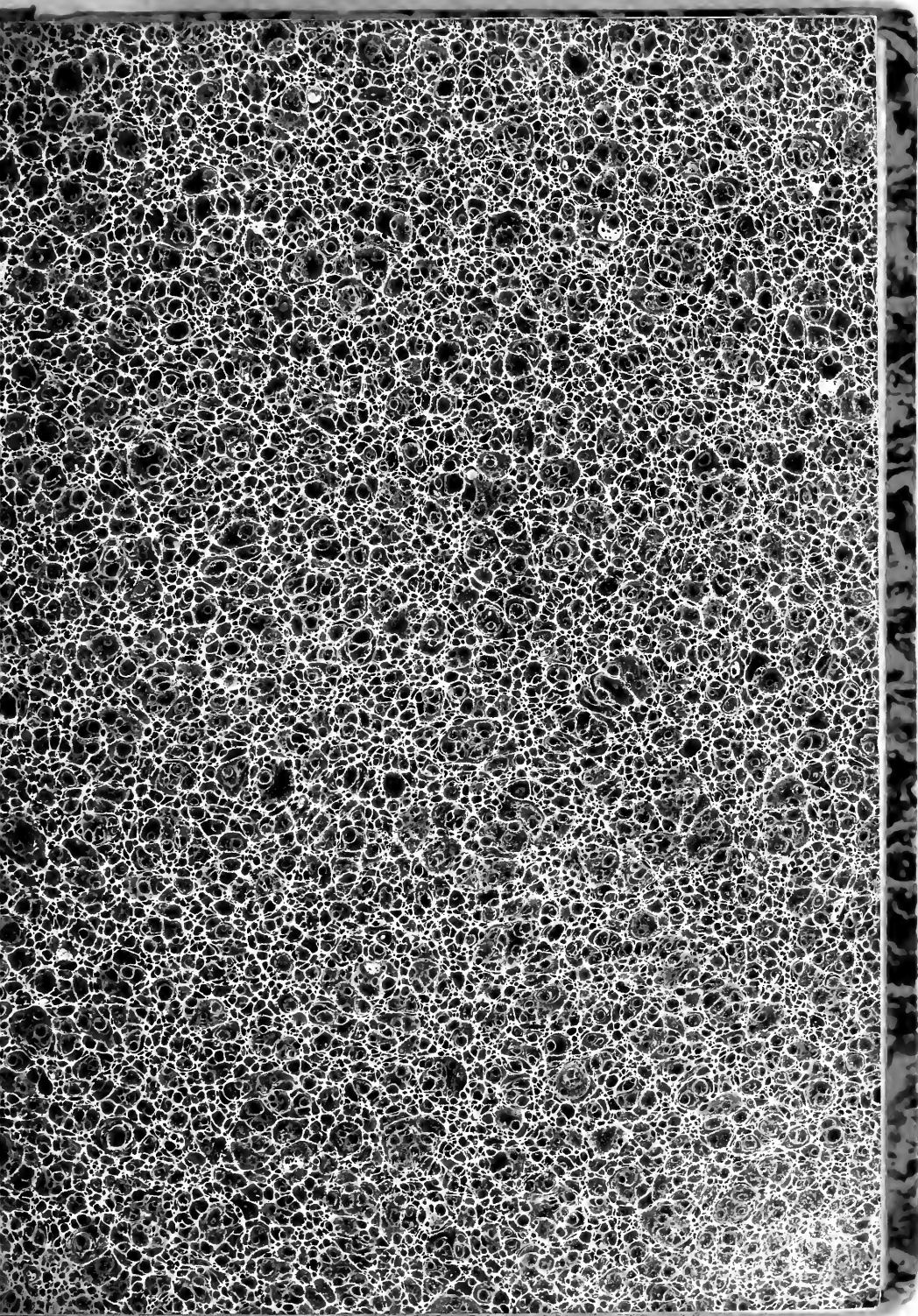




HT



John Carter Brown.



H.T.C. -

C.8. -

- Nº 1. Relacion de las Exequias &c . . . Lima. 1819
2. Oracion Funébre " — 1819
3. Proclama de un Cura Indio
- 3* Proclama los verdaderos hijos . . . Lima. 1813
- 3** Memorial acelerado Lima 1813
4. Manifestacion de un hecho " — 1820
5. Discurso sobre la preferencia — 1820
6. Algunas cosas observaciones. Buenos Ayres. 1820
7. Extracto de la causa criminal . . . Lima. 1821
8. Discurso del Sr Felici " —
9. Reflexiones Politicas " — 1821
10. Carta escrita de Lima . . . Rio Janeiro. 1821
11. Exposicion al Congreso Lima. 1822
12. Patriotismo de Virgna " — 1822
13. Lima justificada " — 1822
14. Reglamento provisional " — 1822
15. Relacion breve de las fiestas " — 1822
16. Respuesta del Mediador " — 1822
17. Rebelion en Aznapuquio " — 1822
18. Señor; el gran Mariscal " — 1823
19. Manifesto de las acusaciones contra
el Lord Cochrane " — 1823
20. Contestacion de Lord Cochrane (— 1822)
21. Coleccion de los principales partes — 1824.
22. Discurso que en la Mesa de Trujillo. 1824
23. Respuesta de D. José M Calatrava. Londres. 1825

The first part of the document
 discusses the general principles
 of the system and its
 objectives. It is followed by
 a detailed description of the
 various components and their
 functions. The final section
 contains the conclusions and
 recommendations.

DISCURSO

QUE

EN LA MISA DE ACCION DE GRACIAS CELEBRADA en la Iglesia Catedral de Trujillo por la gloriosa marcha del ejército de la patria victorioso en Junin.

Y

ANIVERSARIO DE LA ENTRADA EN LIMA DE
S. E. el Libertador Simon Bolivar.

DIJO

EN 1.º DE SETIEMBRE DE 1824.

EL Dr. D. CARLOS PEDEMOMTE, DIGNIDAD DE
Arceidiano, Gobernador Eclesiástico Provisor y Vicario
Capitular del Obispado.

TRUJILLO 1824.

IMPRESA DEL ESTADO.

Por J. Gonzalez.

THE HISTORY OF THE

ROYAL SOCIETY

OF LONDON

FROM THE YEAR 1660 TO 1703

1703

BY JOHN WALLIS

AND JOHN WALLIS

1703

1703

1703

1703

1703

1703

3

Prefectura del Departamento—Trujillo 3 de setiembre 1824.

Al Señor Gobernador Eclesiástico Dr. D. Carlos Pedemonte

Señor Gobernador.

La oracion que se digó V. S. pronunciar en la Iglesia Catedral el día 1^o del corriente cuando se dieron gracias al etero por la victoria que alcanzaron nuestras armas en Junio bajo la direccion del genio Libertador, es muy propia de la energia de su alma; de su ardiente zelo por la libertad, y de sus virtudes tan probadas. Este pais que disfruta el honor de tener a V. S. a la cabeza de su gobierno eclesiastico, no debe carecer de la lectura de una obra digna de ser mil veces repetida por todo Patriota virtuoso. Creo un deber mio hacerla imprimir y circular; y a este efecto espero que V. S. se sirva remitirme una copia, sin que ninguna consideracion le detenga ni le haga privar al pueblo por mas tiempo de la complacencia con que debe recibirla.

Dignese V. S. aceptar las mas sinceras consideraciones de su atento Servidor—*Luis Orbegozo.*

Gobierno Eclesiastico—Trujillo 8 de setiembre 1824.

Al Señor Prefecto del Departamento D. Luis Orbegozo.

Señor Prefecto.

Con las mismas razones con que há creído V. S. obligarme a franquear a la lectura publica el pequeño discurso que tanto recomienda, podría yo justificar mi resistencia a entregarlo, sino advirtiese en este empeño de V. S. un ardiente zelo de que el clero todo de esta Diocesis se uniese en sus sentimientos patrioticos con su actual gobernador. Mi buena suerte me há dado una opinion entre los conocedores de estas obras, que aunque estoi intimamente convencido de que disto mucho de merecerla, mi lastimoso amor propio no tiene valor de renunciarla: y V. S. debe persuadirse, de que en la publicacion de este desgredado discurso voy a hacer en obsequio solo de nuestra causa el mayor sacrificio de mi delicadeza. ¡ Seis dias unicos sin la menor prevision de esta ocurrencia y en el embarazoso des-

pacho de cuatro correos que en ellos se juntaron, como pueden bastar a formar un sermón, y mucho menos un sermón digno del asunto y de la prensa? Sin embargo ellos han sido suficientes para espresar segunda vez en el lugar santo, que nunca creó haber profanado, mis verdaderos sentimientos acerca de la causa americana y del mérito sublime del héroe extraordinario a quien está encomendada. Si esta pública confesión de mi creencia política, removiéndome los escrúpulos, ó preocupaciones de algunos eclesiásticos devotos, logra captar su opinión siempre apreciable y excitarles el sincero deseo de complacer, a quien en cada uno contempla mas bien que un súbdito, un hermano, un hijo y un amigo: yo habré dado por bien empleada la violencia que sufrí en franquear a V. S. una producción tan informe, y que ni la estrechez del tiempo, ni el respeto a los oyentes, ni la buena fe que se debe a los lectores permiten a torar.

Me es de la mayor satisfacción poder dejar a V. S. complacido, aunque sea a costa de mi sonrojo, y protestarle las mas cordiales consideraciones de mi respeto.—Dios guarde a V. S.—*Carlos Pedemonte.*—

Ut audivit : populus sermones istos convenit ecclesia magna cogitare quid fieret fratribus suis qui in tribulatione erant dixitque Simoni : elige tibi viros et vade et libera fratres tuos et abiit Simon et commisit praelia : et contritae sunt gentes a facie ejus , et persecutus est eos. Machab. Lib. 1. c. 5.

Luego que el pueblo oyó este mensaje se juntó el gran Congreso para discurrir que consuelo prestarían a sus hermanos afligidos; y dijo a Simon: toma contigo hombres escogidos, marcha y libera a tus hermanos: y fué Simon, entró en combate con las gentes enemigas, las destrozó al primer encuentro y en su fuga continuó persiguiendolas. Lib. 1.º de los Macabeos: Cap. 5.º

SEÑORES: ¿Es acaso la historia de los grandes acontecimientos que motivan esta solemnidad la que nos refieren los libros santos en las palabras de mí tema? ¿Qué pueblo generoso es este que se contrista al oír la tribulación de sus hermanos y resuelve en su gran consejo que vaya Simon con tropas escogidas para libertarles? ¿Y quien es este brazo invencible que obediente a la voz de su nación marcha a la frente de los bravos que elije, se presenta en el país afligido, busca, derrota y persigue infatigable al acobardado enemigo? ¿Buen Dios! como no habíamos de triunfar despues de tribulaciones tan amargas, cuando desde siglos tan remotos, parece que trazó vuestra diestra y escribió con sus mismos nombres el plan de los sucesos, que debían algún día aliviar nuestra suerte! Si señores: el pueblo Colombiano representado en su congreso oye el clamor que los peruanos le dirijen en su angustia; y otro Simon tan esforzado como el Macabeo, ciego venerador de los decretos de su patria, vuela a su mandato rodeado de escogidos guerreros y humilla con su espada el feroz orgullo de nuestros opresores, destrozandolos y persiguiendolos hasta donde vayan llevando el temerario designio de volver a esclavisarnos. *Et abiit Simon et commisit praelia et contritae sunt gentes a facie ejus et persecutus est eos.*

¡O día primero de Setiembre en que apareció sobre el melancólico horizonte del Perú este astro luminoso: tu serás eternamente memorable en los fastos de nuestra inde-

pendencia! ; Y quien habia de decirme que elegido yo entonces para felicitar al Genio Libertador a nombre de los representantes de mi pueblo; lo habia deser tambien cumplido un año, para entonar sus triunfos y presentar al ser eterno los votos de nuestra gratitud por las victorias con que desde aquel momento nos lisonjeò nuestra esperanza! No: no era posible que el cielo burlase despues de tantas lagrimas las espresiones incontenibles del regocijo publico, ni esa pompa magnifica con que a pesar de la sorpresa recibió la Capital del Perú al que en sola su presencia le traía reunidos tantos bienes ; Ni como habian de hacernos traicion los corazones, que en fuertes pero dulces lácidos parecian decirnos aquel dia al compàs de las aclamaciones y los vivas „ ahora si sereis libres: éste, éste es el elegido para romper de una vez vuestras cadenas, Asi lo concebimos, y asi vemos que se va realizando con un encadenamiento prodigioso de circunstancias, en que solo el impio podrá desconocer la mano superior que nos protege. ; Cuantas contradicciones se concilian! ; cuantas dificultades se superan! cuantos recursos se proporcionan! ; Qué actividad! qué prevision! que orden! que todo! . . . para llegar al objeto que la providencia misma parece haberle encomendado! „ Marcha, se le dice con hombres escojidos y liberta a tus hermanos“ . . . Vá, destroza al enemigo, lo aterra, lo persigue. Esto se le ordena, y sin que nada turbe su designio, esto ejecuta. Tal es, señores, el caracter de las elecciones que el mismo Dios se digna hacer de ciertos hombres para la ejecucion de sus decretos: *Elige tibi viros, vade et libera fratres tuos: et abiit Simon, et commisit premia et contritae sunt gentes à facie ejus et persecutus est eos.*

¿ Y puede haber, señores, un título mas justo para deshacernos en demostraciones de reconocimiento al soberano autor de tantos bienes? ¿ Los que hemos presenciado esa serie de acontecimientos tan raros, que han ido preparando el glorioso suceso que hoy nos enajena de gozo ¿ podremos desconocer una providencia especial en la prosperidad de nuestra causa? ; Buen Dios! Este humilde y religioso convencimiento es el único móvil que hoy nos pone en vuestra presencia, y el sentimiento único que nos anima en esta devota ceremonia. Un corazon, que herido tiernamente de vuestras misericordias viene a bendecir al pié de los altares, es un trofeo mas digno de vos y de vuestro templo que las banderas desgarradas y tenidas tal vez con la san-

gre de nuestros hermanos. ¡Haced, os ruego, que recorriendo en este breve rato sin las trabas del arte las señales visibles de vuestra bondad sobre el afligido Perú en los días de su tribulación mas amarga, logre excitar en mis oyentes tales afectos de gratitud cristiana, que hagan fructuosos para el alma los beneficios temporales, que vuestra misericordia nos dispensa. Valganos, ¡O Señor! para esta gracia la tierna y irresistible mediación de vuestra madre. AVE MARIA.

DISCURSO.

Si hay cristianos que viven de la fe, y que adoran sumisos en el orden comun de los acontecimientos una mano invisible que los produce ó los arregla; tambien hay hombres carnales, y son por desgracia los mas, que habituados a las impresiones esterioras casi siempre uniformes de aquel curso regular que llevan en el mundo todos los sucesos, jamas elevan su espíritu sobre ellos para admirar la sabiduria que los encadena: y esa invariable pero libre y sabia constancia, a que en obsequio del hombre mismo ha querido ligarse el ser supremo en casi todas sus obras, la confunden facilmente con la monotonia necesaria del movimiento de las maquinas. De aqui es, que si Dios no se deja sentir en sus operaciones ni despierta ése letargo de los sentidos ó con una absoluta suspension de sus leyes ordinarias, ó cuando menos, con algunas circunstancias particulares, poco ó nada frecuentes en sus obras comunes; el hombre sensual no medita jamas en la mano oculta que le favorece ó le ejercita. ¡quantas escenas se representan todos los días en el universo funestas ó benéficas al hombre sin que se advierta la sabiduria que las dispone, porque el Señor no se hace conocer en ellas de un modo extraordinario! ¡Dichoso el hombre, esclamaba con razon el profeta, a quien tu mismo ó Señor te dignas instruir y de quien en la prosperidad ó la desgracia te dejas conocer! *Beatus quem tu erudieris.*

¿Y no debe decirse, señores, que tal ha sido nuestra suerte? ¿Puede el Señor hacerse sentir mas de cerca que lo que lo hemos experimentado en nuestro beneficio? Yo bien sé que la historia de las revoluciones es en todas partes el padron ignominioso de las debilidades humanas: y que cualquiera que sea la justicia con que se promueven ó se contradicen, las pasiones vienen a ocupar muy pronto el lugar de la razon y en el calor de los partidos se multi-

plican a porfía los errores, las imprudencias, las venganzas. Mas los pueblos antiguos y modernos no presentarán en sus transformaciones políticas acaso ni una sola, que haya llevado un curso tan extraordinario en sus acontecimientos, para abortar al fin el gran suceso que hoy nos ocupa, con que se van a reparar los males de tres años y a emendarse gloriosamente tres años de extravíos.

El Perú, llamado naturalmente, como las demás secciones de América, al establecimiento de su independencia, tubo que luchar con embarazos terribles que las otras no sintieron, por los intereses encontrados de las diversas clases que lo componian y sin cuya estrecha combinacion era imposible hacer frente a las armas opresoras. Los pueblos vecinos, libres ya de ese yugo ominoso, conocen bien éstas complicadas circunstancias, penetran el tamaño y rigor de sus angustias, y por comunidad de intereses, creen igualmente de obligacion comun el auxiliarle Buenos-Ayres, Chile, Colombia mismo, cuyos hijos eran los bravos de Numancia, entran en esa liga formidabile que haciendo estremecer al gobierno español en su misma capital, le obliga, sin venir a las manos, a dejarla y proporcionale sin ejemplo el modo mas tranquilo de proclamar su independencia. Casi puede decirse que se cayeron de sus manos las cadenas sin el trabajo de romperlas. Mas ¡que poco correspondieron a unos principios tan gloriosos los progresos de esta grande empresa! Es el caso: que el nombre de Simon resonaba, como en otro tiempo el del invencible Macabeo, por todo el continente y aun se pronunciaba con admiracion al otro lado del Océano. No faltaron entonces un otro José y un Azarías, que agitados del deseo de inmortalizar su memoria, resolvieron combinar sus esfuerzos para luchar con los enemigos de Israel y lisongearse con la gloria de haberle libertado: *et dixit Josephus et Azarias. faciamus et ipsi nobis nomen et camus pugnare adversus gentes.* ¡Vano empeño, Señores, de los mas esforzados capitanes cuando no estan escritos por el dedo de Dios en el numero de los libertadores.!

No es propio de mi ministerio ni del lugar santo que ocupo, hacer ahora observaciones políticas sobre los accidentes ó desaciertos que privaron de este honor a nuestros primeros defensores. La dulzura y mansedumbre del evangelio no permite remover pasiones y ordena cerrar resignadamente

el labio a toda queja, elevandonos sólo a contemplar en la primera causa, de quien los hombres todos apenas son unos instrumentos miserables. El Perú no quedó libre a pesar de los esfuerzos de aquellos guerreros ilustres por la misma razon que José y Azarías no merecieron triunfar de los gentiles: sus nombres no estaban inscriptos ~~por~~ la providencia en la serie de los libertadores: *ipsi autem non erant de semine virorum illorum per quos salus facta est in Israel*. Nuestras desgracias se multiplican cada dia y para repararlas se estudia, se combina, se calcula: nada se omite de cuanto pudieron sujerir según las circunstancias, ó la prudencia, ó las pasiones. Bolivar empezaba a ser desde entonces el objeto de los votos de unos y del temor de otros; por que el hombre en sus necesidades todo lo desea, pero sus desengaños hacen que lo tema todo. En este flujo y reflujó de encontrados dictámenes el bajel del estado jamas camina a rumbo y el suspirado puerto mas y mas se le aleja. Escusemos todo comentario odioso sobre los sucesos de aquel tiempo, y digamos con la verdad que demanda este lugar sagrado, que todos trabajan, todos se fatigan, nadie cede al otro ni en el interes ni en la constancia, pero el bajel naufraga y nadie lo liberta; por que Señores? Por que no habian recibido de Dios la especial mision de hacer libres los pueblos: *Ipsi autem non erant de semine virorum illorum per quos salus facta est in Israel*.

Lleno el Perú por todas partes de recursos, abundante en tropas, rodeado de auxiliares, al frente de las armas buenos jefes, hombres de talento y de luz en sus consejos, manos honradas en la administracion de sus tesoros! (Por que es iadudable que alguna vez todo esto hemos tenido); Que nos falta?; Que espíritu de vahido há derramado el señor en los celebros para que nadie acierte! todos se descaminan, todos yerran, todos se inutilizan; quien vendrá de Sion a dar la salvacion a Israel? *Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt, non est qui fiat bonum, non est usque ad unum; quis dabit ex Sion salutare Israel?* Quien ha de ser, sino aquel único que el Señor haya elegido para quebrantar las cadenas de sus semejantes, y en quien haya gravado caracteres particulares para esta grande empresa, que no es dado realizar ni al valor heroico, ni al talento sublime, ni a la prudencia consumada, sino a todo esto reunido y además, a un no se qué de grande, de es-

traordinario, de asombroso que hace conocer bien los es-
 meros visibles de la providencia en la formacion de ciertos
 hombres y la estudiada mision que de ellos hace para cier-
 tos objetos. La fama universal, el voto público, el reclamo
 eficaz de muchos patriotas benemeritos, el orden mismo
 de los acontecimientos esclavonados por la providencia, todo
 empeñaba al angustiado Perú a clavar sus ojos moribun-
 dos en el pueblo primogenito de Colon y á implorar para sur-
 gir de su abatimiento ese brazo invencible, que há sabido
 colocar su patria en tal rango de gloria que le merece ya,
 como lo vemos, el honor y amistad de las naciones cultas.
 El penetra nuestra afliccion y quisiera volar a consolarla;
 pero el distintivo mas brillante de su heroismo y la leccion
 mas vergonzosa para los despotas es nivelar siempre por la
 voz de la autoridad nacional el ejercicio de un poder que
 el sabe bien que en sus manos es irresistible. No; Bolivar
 no há dado la libertad a su patria para esclavizarla a sus
 caprichos. Como primer magistrado de la República no há
 podido ignorar que él es tambien el primer ciudadano; pero
 sabe igualmente que el primer ciudadano de un estado libre
 solo se llama aquel que se distingue mas en el respeto y obe-
 diencia a las leyes. Mas Colombia ¿podrá reputarse feliz
 en el goce de su libertad contemplando a sus vecinos car-
 gados de cadenas? ¿El pueblo que una vez há logrado rom-
 perlas puedé ser indiferente a la afliccion del que todavia
 las arrastra? ¿Nacion heroica, pueblo venturoso, tus her-
 manos gimen cuando ya tu te regocijas! El genio extraor-
 dinario a quien debes tu dicha está como desairado en el
 descanso, cuando hay esclavos que imploran su socorro; Re-
 presentantes augustos del pueblo Colombiano: los del afligido
 Perú reclaman vuestra justicia, mas bien que la compasion
 acia su causa: libertador necesitan, y el que lo há sido
 vuestro lleva este nombre público con que vosotros mismos
 habeis querido distinguirlo, por que sepa sin excepcion todo
 oprimido, que en buscando libertad, el brazo de Bolivar no
 se puede negar a concederla. ¿Y cuando mejor que en la
 tribulacion actual de tantos enemigos que nos cercan: venga
 a salvarnos de sus manos, por que los estraños y los nu-
 estros, los de adentro y de afuera solo estudian nuestra ani-
 quilacion y nuestra ruina: *congregatae sunt adversus nos gen-
 tes per circuitum. .veni et eripe nos de manibus eorum. .re-
 pleta est omnis Galilaea alienigenis ut nos consumant.*»

Colombia, señores, escucha nuestros votos y no retarda un momento sus consuelos: „marcha, dice, al invencible Simon, toma contigo tropas escogidas y dá la libertad a tus hermanos.“ Simon vuela y el dia menos esperado se presenta entre nosotros: y que es lo que hemos visto? ¡ Ah Señores! Hemos visto un hombre de una otra especie de linage que los que hasta ahora tubieron a su frente las revoluciones. Nada concibe que no haga, nada calcula que no acierte, nada manda que no se ejecute. Ver una dificultad y superarla, formar un plan y realizarlo, necesitar recursos y tenerlos, todo es en él un acto indivisible. Hombres, vestuarios, armamentos, viveres, dinero, todo parece haber salido en pocos dias de la nada, por que al calor que le devora por libertar los pueblos nada se resiste. El nombre de Libertador con que ya el antiguo y nuevo mundo le conocen forma en él una segunda conciencia, su cuya voz interior, su descanso, su salud, su vida, su fortuna, todo lo sacrifica. Esta marca sagrada que solo llevan consigo los hombres elegidos de Dios, fija al fin su opinion aun entre aquellos que mas habian tardado en admirarle. Desde entonces los buenos le aman, los malvados le temen, todos le obedecen; y no hay patriota verdadero que no quiera bajo de su mando consagrar sus servicios a la Patria, ni militar honrado que no anhele por derramar la sangre en su defensa. La anarquía desaparece, las divisiones cesan, los zelos se extinguen, los resentimientos se perdonan y a las voces de patria, libertad y Bolivar todos se reúnen. „; Españoles temblad! nuestras discordias han costea-do hasta ahora vuestros triunfos; mas; cuando las tropas mercenarias del servilismo han podido resistir un patriotismo entusiasmado! Venid ahora si sois tan esforzados: un solo hombre os espera, pero un hombre que maneja de un golpe diez mil brazos que antes perecerán que abandonarle. „

Con tan felices auspicios se abrió, señores, la campaña, y cuando estaban, segun lo habeis visto, decididas por nuestra victoria todas las probabilidades humanas; el religioso caudillo de aquel ejército invencible quiso enseñar a sus valientes que todo es falible entre los hombres: que el cielo se complace en humillar el orgullo de los bravos cuando no han contado para triunfar con sus ausilios; y no satisfecho con las preces públicas que se hacian al Señor en todas las semanas, pide se multipliquen con especial fervor en los nueve

días del peligro. Así lo hicimos y el señor nos oyó; por que cuando há burlado a los que de buena fe ponen en él solo su esperanza!; Campos de Jamin! vosotros presenciasteis todos los esfuerzos de que es capaz el brazo debil de un mortal cuando el señor le robustece. La sangre ilustre de nuestros defensores há esmaltado vuestro plateado suelo a la par de la de nuestros enemigos, y el mas noble y intrepido argentino há sabido lavar con la suya el negro borron que unos hijos espureos acaban de echar sobre las banderas de su patria!; Miles inmensas que abrigais en vuestro seno los codiciados tesoros del Perú: elevaos hasta el cielo para servir de eternos monumentos de su justicia, castigando la avaricia española sobre los mismos atractivos, por que nos dieron en cambio sus cadenas.! Así fue señores: la hora terrible de las venganzas suena: el oprinido americano se agita enfurecido a la vista de sus crueles tiranos: Los escuadrones de una y otra parte se mezclan y confunden en la ceguedad de sus ira; al golpe de las lanzas se cubre el suelo de sangre y de cadaveres: un pavor mortal....; Apartemos Señores la vista de ese teatro de horror en que por instantes parece vacilan nuestros triunfos....! Un enemigo feroz y encarnizado: poseedor tranquilo por tres años de ventajosas posiciones: envanecido con el numero y la fortaleza de sus caballos: orgulloso con el valor y la intrepidez de sus caballeros: afamado por su actividad, por su corage, por su tactica....; Quien no se estremece!...; Ay que entre nosotros, no todos los jefes son Necocheas ó Carbajales, ni todos los escuadrones son de coraceros!... Mas no importa, Bolivar se arroja al centro del peligro, digamolo mejor; el rayo de la guerra serpenteando entre todos los cuerpos todo lo inflama, todo lo electriza: al trueno de su voz los ánimos caidos recobran el aliento: una mezcla mortifera de furor y verguenza parece que envencea los aceros; y cuando ufano el enemigo con un accidente desgraciado redobla su ferocidad en el ataque, el anjel de la victoria cubre con sus alas las nuestras y pronuncia desde el cielo contra el español acobardado aquella sentencia de Isaias,; ¡ Ay de aquellos que descienden a auxiliar a Egipto poniendo su esperanza en los caballos y en la fortaleza de sus caballeros, y no han confiado en el santo de Israel ni invocado al señor en sus conflictos “! *Vae qui descendunt in Aegyptum ad auxilium in equis sperantes et super equitibus quia praevalidi sunt et non sunt confissi super*

sanctum Israel et Dominum non requisierunt.

¡ Bien haya el religioso Mucabeo, que apoyado en la diestra del altísimo, cuyo auxilio imploramos rendidos en su nombre, há visto desvanecerse como el polvo unos escuadrones formidables hayendo sus restos a ocultar su ignominia en las nevadas sierras a donde infatigable les persigue! A esto fué destinado por la elección de Dios y la voz de su pueblo, y esto es lo que le hemos visto cumplir de un modo prodigioso: *dixitque Simoni: elige tibi viros et vade te libera fratres tuos....et abiit Simon et commisit praelia et contritae sunt gentes á facie ejus et persecutus est eos.*

Congratulemos, señores, al pueblo Colombiano por haber merecido en solo un hombre poseer tantos tesoros: congratulemosnos a nosotros mismos de haber logrado por apoyo su invencible brazo: pero bendigamos sobre todo al ser omnipotente que de un modo tan visible protege nuestra causa desde el cielo. Sí: en los decretos de su justicia estaba escrito que de allí mismo nos viniese el remedio, de donde partieron nuestros males; y que de ese primer suelo que infestaron con su planta los autores de nuestro cautiverio brotasen también las manos fuertes que debían algún día quebrantarlo. No: ya no apartaremos nuestra vista del Aquilon, puerta ominosa por donde entró Pizarro: de allá también vino Bolívar; y ésta circunstancia feliz la ennoblece mas para nosotros, que lo que pudo envilecerla el que por ella vino solo a esclavizarnos. ¡ Lleno sea de las bendiciones del cielo el hombre escogido para reparar tantos males, enjugar tantas lagrimas y destrozár tantas cadenas! Las plumas encargadas de trasmitir a la posteridad su memoria lo presentarán unas veces como a Ciro conducido en todo de la mano de Dios, humillando a los soberbios de la tierra, rompiendo puertas y cerrojos de fierro y dando libertad a los pueblos sin interés, sin obsequio, sin robos, sin saqueos: *Non in pretio nec in muneribus*: otras le pintarán como a Nehemias construyendo el edificio social con una mano por medio de ordenes y reglamentos sabios; y descargando con la otra su irresistible espada sobre los obstinados enemigos de las instituciones liberales: *una sua manu fiebat opus, et altera tenebat gladium*. Se le admirará filósofo, guerrero, legislador, estadista y todo a un mismo tiempo: haciendo los preparativos de la campaña; y erigiendo templos a la justicia y a las ciencias: en el mismo

frigor de los combates ; zelando el esplendor de la religion y la honestidad de las costumbres : en el pleno ejercicio de la Dictadura ; haciendo gustar a los pueblos con la eleccion de sus majistrados la primera y mas sagrada de sus libertades . . . ; qué mas ha debido hacer por la causa de los pueblos , ni que otro que Bolivar ha llevado a este punto su heroismo ! Amplíen los jenios elocuentes este argumento delicioso y sublime y logren triunfar con las razones y los hechos de tantos ilusos miserables , que renunciando a su propio juicio , se han impuesto la vergonzosa obligacion de ser los ecos de algunos resentidos , repitiendo sin discernimiento que el Libertador es un tirano. Mis funciones por hoy solo han debido reducirse, a bendecir la proteccion del cielo en la adquisicion que hizo el Perú de este hombre extraordinario, y en la marcha gloriosa que bajo la direccion de tal caudillo ha concedido a nuestros bravos, triunfando desde el primer encuentro del obstinado furor de nuestros opresores. Su brazo infatigable los persigue y la diestra del Altísimo , que visiblemente le protege , coronará bien pronto sus esfuerzos, consolidando la suspirada libertad a que hemos consagrado tantos sacrificios.

Los de nuestros corazones humillados son ; Señor, los que hoy os presentamos y los únicos que vos aceptais en retribucion de vuestras bondades. Clamamos por un Libertador ; y nos le disteis : imploramos vuestra asistencia en sus combates ; y le habeis concedido la victoria : insistimos en fin en que siga su marcha a vuestra sombra ; y vos habeis hecho que los enemigos aterrados le vayan allanando los caminos. ¿ Porque meritos nuestros pudimos prometernos que tantos clamores juntos fuesen escuchados ? ¿ En el seno mismo de la tribulacion hemos dejado de ofenderos ? ¿ En los dias mismos destinados a las sagradas preces por nuestros peligros ; se han interrumpido acaso los entretenimientos profanos ? ¿ La misma celebridad de nuestros triunfos habrá carecido tal vez de esas licencias que ofenden vuestros ojos ? Y a pesar de tantos demeritos, vos Señor, habeis estado siempre accesible a nuestros ruegos y secundado cumplidamente nuestros votos Rectificad ; por tanto, aceptando benigno, los que ahora os dirigimos de nuevo a favor de ese capitán, vuestro escogido y de los valientes guerreros que marchan a su voz , llevando en su valor y intrepidez nuestra esperanza : hacedles sentir en el ardor de los combates que de

vos reciben ese fuego irresistible que les obliga a despreciar la muerte; y cuando victoriosos de todos los peligros logren ver sus enemigos humillados, refieran solo a vos todos sus triunfos, y que en sus obras y palabras advierta todo el mundo la religiosa gratitud que les anima. No tengan la desgracia de marchitar sus glorias escitando contra si las mismas quejas que nos espresais por Isaias: yo soy quien los hé amaestrado para la guerra: yo fortalecí sus brazos y los sostuve en el combate, y ellos ingratos han maquinado contra mí todo jenero de malicia: *Ego erudivi eos et confortavi brachia eorum et in me cogitaverant malitiam*. Sea todo vuestro el fruto de nuestras victorias, como creemos que lo es el esforzado valor con que se alcanzan. Vos Señor, que escudriñais los corazones, sabéis muy bien, que no queremos la libertad para convertirla contra vos en escandalosa licencia; sino para que libres de opresiones y violencias, habitantes tranquilos de nuestros hogares y sin la cruel necesidad de ventilar nuestros derechos en rejiones lejanas que rara vez estan a nuestro alcance; trabajemos unidos en afirmar entre nosotros la justicia y la paz, único bien sólido que debe buscarse con la guerra, como fuentes únicas de la verdadera prosperidad y independendencia de los pueblos. Justicia y paz, que han ido a comprarnos con su sangre nuestros bravos guerreros: que sepan sostener y dispensar con firmeza nuestros respetables majistrados: y que procurarán conservar con sus virtudes los ciudadanos todos; si vos; Señor! teneis a bien no retirar de nosotros vuestro brazo hasta que triunfantes sobre la tierra de los enemigos de la carne y del espíritu nos hagamos dignos de cantar eternamente vuestras misericordias en el cielo AMEN.

The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. It emphasizes that every entry should be clearly documented and verified. The text continues to describe various methods for ensuring the integrity of the data, including regular audits and the use of standardized procedures.

In the second section, the author details the specific steps involved in the data collection process. This includes identifying the sources of information, establishing a consistent methodology, and ensuring that the data is collected in a timely and accurate manner. The text also addresses potential challenges and offers solutions to common problems.

The final part of the document focuses on the analysis and interpretation of the collected data. It provides guidance on how to identify trends, draw meaningful conclusions, and present the findings in a clear and concise manner. The author concludes by reiterating the importance of transparency and accountability throughout the entire process.

RESPUESTA

DE

DON JOSE MARIA CALATRAVA,

A

UN LIBELO PUBLICADO CONTRA ÉL.

LONDRES:

SE VENDE EN CASA DE LOS SS. DULAU Y COMPAÑIA; Y TREUTTEL
Y WURTZ, SOHO-SQUARE; BOOSEY E HIJO, OLD BROAD-
STREET; Y D. V. SALVA, 124, REGENT-STREET.

1825.



B71A
PA261
v. 8

